

F
1537

Aleneo

1597

GARTAS ESPAÑOLAS

Ó SEA

REVISTA

**HISTORICA, CIENTIFICA, TEATRAL, ARTISTICA,
CRITICA Y LITERARIA.**

PUBLICADAS CON REAL PERMISO,

Y DEDICADAS

á la Reina Ultra Señora

POR

Don José María de Caceres



Cuaderno 20 del 20 de setiembre



TOMO II.



MADRID:

IMPRENTA DE L. SANCHA.

SEPTIEMBRE DE 1831.

Cuarterno 17 del 9 de Setiembre.

169	Votos públicos — Discurso de 1831
173	Prosperidad pública — Continúa el discurso relativo á la Habana del cuarterno 16
177	ECONOMÍA PÚBLICA — Perforación (Cartera III)
182	Publicaciones nuevas — Cambios
186	POESÍA — Fragmento de un Poema titulado: El primer sitio de Zaragoza
189	BOLETÍN — Los Amigos y los Conocidos: curso de costumbres
191	MISCELÁNEA — Anuncio — Himnos — Arte toral de la Peña de los Enamorado
194	del grabado en España — Observaciones — Precios de frutos

Cuarterno 18 del 20 de Setiembre.

201	Acontecimientos contemporáneos — Historia reciente de un famoso pirata
212	ECONOMÍA PÚBLICA — Algodón en Tampa (Cartera III)
218	Música — Carta acerca de la ópera nueva del Maestro Genovés
222	POESÍA — El Gato (Fábula) — El Pescador (Quintillas)
223	BOLETÍN — Noticia acerca de doña Vicenta Michans de Dot
224	Reminiscencias Literarias
226	MISCELÁNEA — Testos: La Tolmacha, ópera de Pacini
226	Precios de frutos — Observaciones

HISTORIA.

HOMBRES POLITICOS DE LA INGLATERRA.

CARTA II.

(Véase el cuaderno número 9.º)

Londres 27 de mayo de 1831.

Señor Editor de las *Cartas Españolas*.

Sigo la materia comenzada, con el retrato de otros dos personajes.

El Marqués de Lansdowne.

Es el Presidente del Consejo. En el año de 1806, fue canciller del Eshiquier, y dió esperanzas de desenvolver algun dia la capacidad y mérito de un hombre público. Los Whigs moderados le eligieron por su gefe; y hostil desde entonces á los Toris, ó al partido que sostiene los intereses aristocráticos, se adquirió entre estos un gran número de enemigos. Aunque obligado á adoptar mas circunspeccion en sus ataques, se transformó en un enemigo de los reformistas, y no los sostuvo. Dudoso y vacilante, no se decidió por ninguna doctrina, y se proporcionó perjuicios á su popularidad.

De aqui provino aquella elocuencia dudosa, que empezó á notársele, armada por una parte, de principios francos, y por otra, de principios aristocráticos. Asi es que tuvo que luchar con todos los partidos, sin tomar resueltamente la defensa de los intereses del trono, ni los

de los que los combatian. Sus contrarios le tachan de una dicción nebulosa, y embarazada, y dicen que sus palabras encubren, mas bien que manifiestan, sus pensamientos. Cuando debería haber movido las pasiones de sus oyentes, parece que hacia estudio en envolver con frases ambiguas sus propias ideas. Nunca ha tratado de diseñar su actividad y su carácter, con precision y claridad. Temido de todos los partidos, la elevacion de alma, la generosidad, la nobleza, y el desinterés, de que tantas pruebas ha dado el Marqués de Landsdowne, apenas han podido servirle de escudo contra este grave peligro.

Lord Goderich.

Asociado, antes de ahora, á un partido que no profesaba sus mismos principios, se mantuvo, como luchando en un mar tempestuoso. John Bull no tiene un representante mas eficaz que Mr. Robinson, conocido con el nombre de *Robinson Prosperity*, hoy Lord Goderich. Su sencillez agradable contrasta graciosamente con la valentía de Lord Grey. Su elocuencia es una conversacion, ó una divagacion tan familiar, que nadie le da importancia. En sus discursos no hay arte, ni facundia; nada tienen de impetuoso ni estudiado; todo es real y positivo. Cuando habla, se le confunde con un sencillo labrador, que trata con su agente de la venta de sus tierras, ó del producto de sus cosechas. Conoce muchos hechos, y acaba de demostrarlo, durante la discusion sobre la deuda pública, materia muy difícil é importante, que ha estudiado y profundizado completamente. Pues bien, con todo este exterior, y por ignorar las formas oratorias, corre mucho riesgo de no pasar por un hombre de estado, en concepto de un público ligero y frívolo.

Dejo para mi próxima carta, á *Lord Durham*, y á *Lord Melbourne*.

De vmd. su afectísimo amigo Q. S. M. B.

E. R. M.

(Continuará esta materia.)

COMERCIO. = CANALES. = CAMINOS.

Señor Editor de las *Cartas Españolas*.

En la que dirigí á vmd. y tuvo la bondad de publicar en su cuaderno 8.^o, senté como uno de los principios generales, que *la facilidad de comunicaciones* es una de las grandes bases de la felicidad pública; y la vida del comercio y de la industria.

Nuestro sábio gobierno conoce bien esta verdad; y el empeño é interés que ha tomado por la pronta conclusion del canal de Castilla, lo comprueba hasta la evidencia. ¡Dichosos los pueblos que bajo el amparo paternal de los Soberanos, viven en paz, recibiendo los beneficios de su mano protectora! Sucede á veces, que estos mismos beneficios no están al alcance de todos los que van á disfrutarlos, y que conocen sin embargo, cuando comienzan á tocar sus resultados.

Es de tal influencia la facilidad de comunicaciones en la prosperidad pública, que el dia en que pudieran los castellanos presentar sus granos y harinas en los mercados de Cataluña, comenzaria una nueva era de prosperidad y ventura para ambos paises. Los unos venderian á un precio regular los frutos, que por falta de extraccion se pudren hoy, ó se estancan en los graneros, no habiendo quien los consuma; al paso que los otros tendrian asegurado un alimento, por precio mucho mas cómodo, que el que en el dia pagan al extranjero. No seria este el único beneficio que les proporcionaria la facilidad de comunicaciones; sino que los castellanos que presentasen en aquellos mercados los frutos, ó harinas de su pais, necesariamente tomarian en cambio artefactos de Cataluña, y de esto se seguiria necesariamente un aumento considerable en la fabricacion. Por lo mismo, sin riesgo de equivocarse se puede asegurar, que el aumento de los consumos fabri-

:

les de este país sería igual al valor que se importase en frutos de Castilla.

La razón de lo que acabo de asegurar, es muy sencilla. Todo el que lleva de un punto á otro cualquiera cosa, lo último que toma en cambio de ella, es la mercadería que se llama *dinero*: y aunque momentáneamente la prefiera á cualquiera otra, es únicamente por la mayor facilidad que tendrá de adquirir con ella lo que mas le convenga; y en último resultado, jamás se carga el dinero sino en caso de no hallar otra cosa mejor, y entonces pierde el comerciante, por el sencillísimo motivo, que mil duros, v. g. invertidos en un punto en una mercadería cualquiera, y trasladados á otro, si la especulación está hecha con tino, necesariamente han de valer algo mas; pero mil duros, cargados en peso, conocidamente han de valer menos lo que cueste el transporte de dos arrobas y media que pesan, ó el daño que sufra el dinero. Se toma la *mercadería papel* por no hallar otra que produzca mayor utilidad; y esta nueva operación mercantil comprueba hasta la evidencia mi proposición: "Que lo último que se toma es dinero. ¿Qué se deduce de esto?"

Que las fábricas de Cataluña tomarían un incremento muy notable; que los labradores de Castilla saldrían de la miseria; que ninguno llevaría sus harinas sin que trajese los cotones, las blondas, los pañuelos, los paños, y otros artefactos de aquel industrioso país; que las castellanas irían dejando poco á poco la sarga burda y la mantilla de bayeta, para vestirse de otros géneros de mejor uso y mas gusto; y acostumbrados todos á disfrutar el producto de su trabajo y especulaciones, serían contribuyentes al estado, como productores y consumidores. Además, saliendo con facilidad y sin mucho dispendio de su país, y tratando con gentes algo mas instruidas, traerían á él el gusto para educar sus hijos con mas esmero; y de esto se seguiría la mejora de las costumbres, el amor al trabajo, y por tanto el fomento de la agricultura y de las artes.

Muchos capitalistas, que no saben en que invertir su dinero, y al que la agricultura, improductiva hoy, rendiría entonces un interés regular, dedicarían á ella sus capitales estancados: adquirirían algunas propiedades, en las que establecerían familias en cortijos, ó casas de labor, que con el tiempo llegarían á hacerse pueblos; y de todo se seguiría el fomento de la cria de ganados. Si á esto se añade que millares de brazos se ocuparían en la preparación y molido de los granos, en la construcción de carros, barcos, sacos y barricas, etc., se puede formar una idea, aunque imperfecta, de la prosperidad que disfrutarían estas dos provincias.

Este sencillo raciocinio (que está al alcance de todas las comprensiones) nos induce á colegir que una de las medidas que mas influencia ha de tener en la prosperidad, ha de ser la pronta construcción de canales y caminos; y que hasta entonces no es tan fácil que haya verdadera actividad mercantil, ni podrán los españoles gozar de todo el grado de prosperidad y riqueza con que les convida la fertilidad de su suelo.

Ahora bien; si de la fácil comunicación entre estas dos provincias, resultarían las inmensas ventajas, que muy lijeramente he bosquejado, (lo que no puede dudarse): ¿qué sería si los mismos beneficios pudiesen alcanzar á todas las otras?

¡Cuántos frutos, desconocidos en el país, se importarían y aclimatarían en él! ¡Qué actividad adquiriría el comercio interior y exterior! ¡Cuántas clases de industrias, absolutamente nuevas, aparecerían como por encanto! ¡Cuántos capitalistas españoles, que hoy contribuyen, en gran parte, á la felicidad de algunos pueblos extranjeros, y sostienen, en cierto modo, sus fondos públicos, vendrían á contribuir á la dicha de sus compatriotas!

Creo que cualquiera que haya leído con un poco de atención lo que llevo expuesto, se convencerá de que, *camino y canales*, nos conducirán á paso de gigante, al estado de riqueza y prosperidad, á que convida nuestro

suelo; pero aun hay otros resultados de no menos importancia que han de ser la consecuencia inevitable de la facilidad de comunicaciones.

Cuando esta, y por consecuencia la multiplicidad de negocios, haya familiarizado mas á los hombres con el trato comun; cuando el interés recíproco los ponga con frecuencia en contacto, irá desapareciendo poco á poco el encontrado espíritu de provincialismo, que tantos males suele causar: se acostumbrarán los habitantes del norte de España á no ver en los de las provincias del centro y medio dia, mas que españoles y hermanos; desaparecerá la variacion de monedas, pesos, y medidas y otras mil cosas perjudiciales, y cuya destruccion no es fácil, mientras los pueblos á quienes tanto auxilia la ilustrada proteccion del Gobierno, no se persuadan de los beneficios que de todo ello pueden resultarles, y que solicitarian ellos mismos, cuando multiplicando sus negocios, tocasen las dificultades que les ofrecen. Hasta llegaria el dia en que, desapareciendo los diversos dialectos provinciales, no se hablase en España mas que el hermoso lenguaje castellano.

Demasiado larga es ya esta carta, señor Editor; aunque debiera serlo mucho mas, si hubiésemos de tratar el asunto en toda su extension: pero el objeto no es otro, que delinear el cuadro toscamente.

¡Ojala que los empresarios del canal de Castilla reporten ventajas, para que reanimado el útil espíritu de honradas especulaciones, y estimulados los capitalistas, aparezcan, como por ensalmo los caminos y canales, para cuya construccion y mejoras, tanto se desvela nuestro magnánimo SOBERANO, y su benéfico Gobierno.

Hubiera debido hablar primero del perjuicio que causan ciertas trabas á la industria y al comercio, siguiendo el órden que senté en mi carta anterior; pero lo haré en la siguiente, en la que diré algo de prohibiciones.

B. L. M. de vmd. su atento servidor,

El Comerciante.

ECONOMIA PUBLICA.

ALGODON EN RAMA.

CARTA I. A UN AMIGO RESIDENTE EN PROVINCIA.

Madrid 15 de Abril de 1831.

Mi apreciable amigo. Dificilmente pudiera vmd. consultarme sobre una materia tan importante y delicada, como la de si convendria ó no al fomento de nuestra agricultura, la prohibicion absoluta de todo el algodón en rama, llamado de Levante. Las opiniones son diferentes, y aun opuestas, porque son distintos y opuestos tambien los intereses. Abandonando yo las teorías y los principios comunes, he estudiado este punto económico, consultando los hechos y las necesidades legítimas de la industria; y si bien he escuchado á algunos fabricantes de hilados y tejidos de algodón, y á algunos cosecheros de Motril, siempre ha sido con recelo y desconfianza, distinguiendo las observaciones de los deseos, y los intereses de las necesidades. Provisto ya de suficientes datos para juzgar imparcialmente, me he formado mis principios, que son hoy mi propia doctrina. Yo los presentaré á vmd., como si aun dudare de ellos, porque quiero que compare, y luego juzgue, sin conceder nada á la autoridad y á la amistad, y todo á la verdad y al convencimiento. Oirá, vmd. el lenguaje de los que invocan la prohibicion; pesará las razones en que se fundan; y volviendo despues el cuadro, oirá el de los fabricantes, que quieren la libertad, con los hechos en que se apoyan.

Cada especie de algodón tiene sus peculiares usos: el

de Motril, por ejemplo, es excelente para las ropas flexibles y de tacto suave: es acaso el mejor de todos los que se conocen para las fábricas de hilados, tejidos y estampados.

Aunque su fibra sea larga y sedosa, con todo eso, nuestros fabricantes, especialmente los de Cataluña, que se aplican á hacer primaveras, guingas, pañuelos y demás ropas de esta especie, prefieren, ya el Fernambuco, ya el de Georgia, Estados-Unidos; ya el de Jumel, ya el Borbon, India francesa en el Océano indio; ya también el de Borbon, condado de Kentucky; y finalmente, algunos otros de los de la América del Sur: la calidad esencial debe ser la consistencia, y la blancura y finura de sus hilos.

El de Georgia larga seda, que se cria en las costas y en las pequeñas islas que dependen de ella, aunque es el mejor que se conoce en el mundo para los hilos finos; y sea su seda extremadamente suave, no se echaria de menos para estas ropas, porque es algo áspera al tacto, menos blanca que la del Borbon, menos amarillenta que la de Demerary, Essequibo, Berbisse, colonias inglesas de la Guiana.

Pero no así el de Fernambuco: este algodón brasileño es muy limpio, de mucha fuerza, y sus largas fibras, tienen la ventaja de no extenderse ni reducirse con el tinte, ni con el blanqueo: tal vez sea el más precioso de todos para la fabricación de medias.

Aunque el algodón Jumel ó de Egipto, ya el procedente de Chipre y de Siria, ya el conocido con el nombre de *Maco*, cuyo tipo está en el Brasil, sea de la misma especie que el de Motril, es, sin duda preferible á él, especialmente desde que los mecánicos llamados por el Virey, han conseguido enseñar y generalizar el modo de limpiarlo perfectamente. Los franceses lo prefieren al de Motril, al Georgia de larga seda, y aun al Borbon. A esto debe especialmente atribuirse la blancura y belleza de algunas de sus telas.

Con el nombre genérico de algodones de *Borbon* se conocen dos especies muy distintas: la una de un color amarillo, que se usa muy poco en la filatura; y la otra de una seda lisa, igual, limpia, consistente y blanca, como el algodón de Levante; y los buenos fabricantes le dan la preferencia para aquellas ropas, que requieren una lana muy bien hilada.

También tiene sus aplicaciones para otras ropas el algodón de Bahía, provincia del Brasil en el Océano, América meridional, que aunque semejante al *Marañon*, también brasileño, su seda es muy estimada en el comercio, porque es mas fina que la de Fernambuco, aunque mas cargado de algodón muerto.

El de la *Cayena* isla de la América meridional de la Guyana, y el de *Surinam*, colonia inglesa, son mas blancos que el de Fernambuco: su seda menos fina, de igual longitud, es muy apetecida por la hermosura de sus hebras, y la limpieza de su lana.

El algodón de *Castellamare*, y el de la *Luisiana* son también preciosos, aunque este último le aventaje: la seda de aquel es menos fina, que la de éste, y la de todo el que se cria del Norte al Sur, del Misisipi, en los Estados-Unidos; pero es mas nerviosa, se hila muy bien, y es limpia; mientras que el de la Luisiana es de un blanco azulado, y cuya blancura excede al de Georgia de corta seda, que por lo general es sucia, lijera y tan endeble y desigual su fibra, que solo sirve para los números bajos.

No menos hermoso es el de la *Carolina* y el de *Tennessee*, uno de los Estados-Unidos, muy preferible al de Nueva Orleans, por su mayor limpieza y mejor fibra, aunque endeble comparada con la de los algodones de las Antillas, y Georgia larga seda.

Estos son generalmente los algodones que se buscan, y que se necesitan para las ropas que requieren hebras largas, blancas, fuertes y de duracion. Asi es, que en ninguna fábrica considerable del Principado, donde se

sabe hilar, se consume el algodón de Motril: alguna que otra bala se consume en la montaña; unas veces por su precio, y otras, porque su ligereza hace que, en igualdad de peso, dé mas hilo, y de consiguiente mas ropa que los demas; y por esta razon, sin duda, se emplea exclusivamente en ropas de bajo precio para las fábricas de pintados.

Un fabricante de mucho nombre y de merecido crédito de Barcelona, mortal enemigo de la prohibicion de los algodones de Levante, y aun del de Jumel, me decía hace pocos meses. "Yo mismo pensé seriamente en mezclar el algodón motril en mi fábrica de hilados: mi máquina de limpiar el algodón, la única de su especie que se conoce en España, me facilitaba el poder hacer este ensayo muy cómodamente y á poca costa; aumenté gradualmente su cantidad hasta poner dos tercios del de Motril, y un tercio del de Fernambuco; busqué la mejor calidad de aquel; y sin embargo, mis hilos aunque muy estimados por su firmeza, los reusaban los fabricantes, por su color moreno y poca limpieza; de modo, que me ví obligado á sujetarme al gusto de los consumidores; y reduciendo entonces la cuota parte del de Motril hasta un tercio, prefiriendo siempre el mejor y mas bien mondado, llegué á producir un hilo mas fuerte y suave, que los demas fabricantes. Si mis hilos hubieran tenido que servir solamente para fabricar indianas, ciertamente que no hubiera disminuido la cantidad del de Motril."

Otras clases hay de ropas, que de poco tiempo á esta parte, ocupan muchos brazos en los pueblos de montaña del Principado, y que se consumen generalmente en blanco, en reemplazo de los tejidos de lino, y cuyos hilos son y deben ser gruesos, y por consiguiente no necesitan de un algodón caro y de hebra fina. Es muy á propósito para ellas el de *Surinam*, colonia inglesa en la Guiana; el de *Demerari*, *Esseguibo* y *Berbisse*; si bien ha degenerado mucho desde el año 1800, tanto que aunque fuerte y sedosa su fibra, su color es ya de un amarillo de manteca, y el mejor, de mahon.

Tambien son buenos, habiendo buena eleccion, el santo *Domingo*, *Hispaniola*, ó *Hayti*, una de las mas ricas islas de las Antillas; la *Guadalupe*, isla francesa de las mismas entre la *Dominica*, *María Galanda*, la *Desiderada*, y la isla de *Monferrat*.

Algunos prefieren para las mismas ropas el san *Leon de Caracas*, provincia de *Venezuela*, *Cumaná*, *Giron* y *Laguira*; *Cartagena*, capital del reino de su nombre, aunque el primero es sucio y amarillo, y apenas sirve, en el dia, por los granos duros y negros de que está lleno; y éste último, bien abierto y desplumado, tiene mas consistencia y se hila muy bien, por la fuerza de su fibra, especialmente si se carda dos veces.

Las fábricas pudieran muy bien pasarse, y se pasan realmente sin los algodones de *Rio-Janeiro*, muy morenos, sucios y llenos de cocos; del de *Macedonia*, provincia de la *Turquía europea*, capital, *Saloniki*, cuya seda en general, es áspera y rizada, llena de botoncitos blancos y muy difícil de cardar; *Smirna*, ó *Smyr*, antigua ciudad de la *Turquía europea*, capital de la *Anatolia*, cuya seda, aunque de mas cuerpo que el de *Georgia*, corta seda, es espumosa y por lo regular bastante sucia; y finalmente el de *Surate*, gran ciudad de las *Indias en Guzerate*, cuya hebra, aunque fina, es muy corta, seca, amarillenta, y llena de hojas y arena.

Aunque todos éstos sean de calidad muy inferior, sirven, no obstante, por su misma calidad y precios para productos ordinarios y groseros.

Los ingleses que deben ser nuestros maestros en esta materia, llevan tan á cabo esta separacion de algodones, que al montar una fábrica de hilados, construyen sus máquinas conforme al género de hilo á que se proponen destinarlas: y por este principio consumen siempre una misma calidad; y asi fabrican bien y con mucha economía: todo fabricante es libre para escoger y emplear el algodon que quiera y que necesite, segun el producto que elabora; y el gobierno que conoce que él es, y no otro el

:

único juez competente de la producción, respeta su gusto, sus conocimientos, y esta libertad preciosa. ¿Y, por qué nosotros habremos de ser tan sensibles á las irreflexivas reclamaciones de una docena de cosecheros de Motril, y á pretexto de fomentarlos, prohibir la entrada y el uso de todos estos algodones, y obligar á los fabricantes á servirse del de Motril, al precio que le dé la exclusiva hasta para los tejidos mas groseros y de ruin valor? ¿Tan adelantados estamos en esta fabricacion, y tan asegurado tenemos el consumo propio y extraño, que debemos prescindir de la economía de gastos productivos?

No es esta la sola razon con que puede rebatirse la opinion de los que solicitan la prohibicion de los algodones de Levante: pero es ya demasiado para una simple carta, y reservo la exposicion de ellas para otra, que escribiré á vmd. en el primer momento, que tuviere mio, reiterándole de nuevo mi inalterable afecto.

M. M. G.



POESIA.

La Cinta.

Cárdenos tus lábios?

Tu vista llorosa?...

Dime lo que sientes,

Dímelo, pastora.

¿Acaso tu dueño

Te deja por otra

Y los celos causan

El mal que te agovia?...

¿Ó tal vez negando

A tu amor sus glorias

Tibio ya de amores

La sierra abandona?

¿Sientes que en el baile

Te usurpará Flora

El ramo ofrecido

A la mas hermosa?

¿Te ha robado el lobo

La oveja rabona,

Que obtuviste en premio

Con mengua de todas?

Dímelo, zagala,

Que me desazona

El mirar la risa

Lejos de tu boca,

« Ay pastor! Si el llanto

Mis ojos colora

La cinta lo causa

Que á Damon adorna.

Azul se la he dado

Ayer en la boda,

Y hoy la lleva ¡ingrato!...

De color de rosa.»

M ***

En un cuaderno, que nos han remitido de Barcelona, se encuentran unos esdrújulos, que podrán divertir á nuestras suscriptoras, y están contenidos en el siguiente

Romance.

RETRATO DE UNA MUGER MUY FEA.

Oye, Bernarda rústica,
Esta cancion zumbática,
Que de tu cara lóbrega
Hace mi musa cándida.

Es tu pescuezo fúnebre
Cierta mansion selvática,
Donde insecto heremítica
Hace vida monástica.

Tienes la frente tísica
Llena de arrugas áridas,
Mas cria pecas fértiles
A manera de zádivas.

Tienes los ojos sótanos
Con dos niñas cãticas,
Porque como eran pildoras
Se han convertido en cámaras.

Con tu nariz levítica
Vete á vender camándulas ;
Ella empezó en América ,
Y se acabó en el Africa.

En tu boca magnífica
Son los lábios de jáquima :
Tienes un diente en Écija ,
Y los demas en Málaga.

En tu cuello pestífero
Son de carbon las gárgaras ,
Y hasta la nuez ridícula
Tiene de nuez la cáscara.

De tu cintura el círculo
Es una esfera zámbiga ,
Cuyos ángulos cóncavos
No penetró Pitágoras.

Tienes los dedos dátiles
En esas manos sátrapas ;
Mas con los pies geométricos
No puedes hacer bácia.

Hablas como frenética ,
Untaste como mágica ;
Vivirás como mísera ,
Morirás como bárbara.

Guárdate de los pícaros ,
Que han de ponerte mácula ,
Y aunque ahora seas dómina ,
Has de parar en fámula.

Esta és tu copia física ,
Que hice con una espátula ,
Y este el retrato métrico
De tu beldad mecánica.



BOLETIN

DE LAS CARTAS ESPAÑOLAS.



Real Conservatorio de Música de Madrid.

Con este título ha dado á luz el *Semanario de Artes* que se publica en Londres, un artículo, que contiene algunas noticias muy curiosas. Dice así:

En el periódico inglés que lleva el nombre *Harmonicon*, se lee lo siguiente: “A principios del siglo XVI, un clérigo español, llamado *Juan de Tapia*, que á la sazón residia en Nápoles, trató de establecer en aquella ciudad una academia de música, para la enseñanza de los que hubieran de cantar en las iglesias; y se decidió á vencer todas las dificultades que se opusieron á su realizacion. Despues de haber gastado algunos años,

aunque sin fruto, en proporcionar los fondos necesarios para llevar á efecto su empresa, se decidió á ir pidiendo como de limosna, de provincia en provincia, y de pueblo en pueblo, el dinero que calculaba preciso. Aunque unos le trataron como á un loco, otros dieron malas respuestas, y todos le despreciaron, no se desanimó; y al cabo de nueve años de incómodas correrías, logró reunir el año de 1537 la suma que consideró bastante para establecer el primer conservatorio de música de Nápoles, que consagró al servicio de santa María di Lorenzo. Deseando ponerle bajo la proteccion de un Grande, Tapia suplicó al Virrey que se la dispensara; vino éste en ello, y desde entonces aquel Conservatorio ha disfrutado los privilegios propios de un establecimiento Real.”

Vemos pues, que el célebre Conservatorio de Nápoles, es hijo del celo y de la eficacia española, y que una *Augusta Reina de España*, nacida en Nápoles, aunque tambien de extirpe Real española, y discípula sobresaliente en la música de los profesores de dicho instituto, ha formado otro en Madrid, bajo su Real proteccion. Todo esto empeña la gratitud pública á la benéfica CRISTINA, cuyo nombre pasará á la mas remota posteridad, rodeado de los elogios debidos á las virtudes, y á los sentimientos de un verdadero amor á España, que adornan el dulce corazon de una SOBERANA que ha nacido para hacer nuestras delicias.



CHISMOGRAFIA FILARMÓNICA.

Envoltorio de pasas.

Trájome unas mi criado, para postre, y aficionado á leer cuanto me cae en las manos, me encontré con el suplemento del Correo número 464, que firma el *Imparcial*.

Habíale leído rápidamente por la mañana, casi al despertarme, y como su poca sustancia me hubiese dejado una impresion muy fugitiva, no volví á pensar en semejante papelote. Recorrile de nuevo mientras sorbia el café, y casi llegué á sospechar fuese engendro del mismo mismísimo *Suplementista de marras*, autor famoso de ciertas *hojas volantes*, que si bien no tuvieron despacho en las librerías, le lograron por lo menos

muy abundante en manos de los especieros de esta Capital. Refutar sus inconexiones; decir cómo y porqué se escriben estos artículos, y se costean en la imprenta (pues los *suplementos* cuestan el dinero al que los publica)... sería cuento largo, y quizás no muy divertido para los lectores. Bastará, por lo mismo, observar, que los que los escriben cantan *victoria*, sin haber ganado la batalla; á ejemplo de un *Dómine PULPETI* que hubo en Bolonia, de quien, por mas que se desgañitó 40 años consecutivos para probar que era sábio, nadie quiso recibir lecciones; y eso que las daba de valde. Idem per idem acontece á este intrépido articulista. Reparte sus párrafos *gratis Deo*; y ni aun así encuentra quien haga caso de ellos. ¡Bendito sea Dios.... lo que es la mala suerte!

Vaya un *Pasavolante* al enunciado suplemento: y ese... breve... brevísimo. No merece mas.

Lógica del suplementista. = Dice que la ópera de *L'Orfano della Selva* es buena, buenísima. Conviene despues en que no ha gustado: pero antes ha dicho tambien que escribe para que los extranjeros sepan que el Público español es muy inteligente. He aquí un singular racionio, y desde luego se huele que viene de *extrangis* el que le ha escrito. Si el Público lo entiende, ¿cómo es que esta ópera no le ha gustado, siendo tan buena? Una de dos, señor mio: ó el Público erró, ó la ópera flaquea. Nuestra opinion fue la segunda: el crítico empastela el negocio, y quiere probar ambos extremos. Así sale ello:

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

Noticias del Suplementista = Las tiene maravillosas. Dice que las variaciones cantadas por la señora *Ekerlin* son muy fáciles, y como quien revela que desde luego se compusieron fáciles para que esta cantatriz pudiera cantarlas, añade: ¡Bien sabia *Vaccai* para quien las escribia!... Vean vmds. que pica-rillo.... ¡y como maneja el epígrama!... Pues sépase ahora, que las expresadas variaciones, aunque compuestas á la verdad por *Vaccai*, lo fueron para la *Liparini*, cantatriz que se ha distinguido mucho por las grandes dificultades que vence cantando, y que las cantó por primera vez en Roma, hace algunos años. Ni son tan fáciles, como anuncia el pagador de suplementos, ni se escribieron de consiguiente para la señora *Ekerlin*. En Milan las ha cantado tambien la *Lalande*, y últimamente en Venecia la *Blasis*. Siendo verdaderamente lastimoso que tan erudito *Suplementista* ignore estas particularidades, nos tomamos (aunque ignorantes) la gran libertad de enseñárselas.

Otras muchas cosas de igual jaez contiene el suplemento: ¿mas para qué desmenuzarle? Nos limitaremos á dar á nuestro crítico un consejo de amigos, y le diremos: *Carísimo preceptor; renuncie vmd. á las disertaciones sobre óperas;... ha nacido vmd. para las Zarzuelas.*

ANECDOTILLA.

La que vamos á contar se refiere tambien al *Suplementista*, y viene como de molde.

Es el caso que la señora *Ekerlin* que, como todo el mundo vió, no fue muy galantemente tratada por el amable crítico, ha tenido barruntos de adivinar, sin ser Sibila; y... ; véase lo que es!... Lejos de picarse, y reconociendo la mano maestra de su hábil consejero, le ha dirigido una cartita muy elegante, escrita en italiano, y cuya traduccion insertamos en pos de estos renglones. Protestamos no saber quien sea la persona á quien el billete ha sido enviado; ni aun sabiéndolo nos permitiríamos decirlo, pues lo *personal* es cosa muy respetable; pero la carta... volvemos á decir... la carta, es un *documento histórico*, que puede ser esencialísimo para los anales futuros de la *chismografía filarmónica*. Solo bajo este aspecto ocupa lugar en este *Baletin*, y dice asi:

Madrid 3 de julio de 1831.

Muy señor mio:

«He visto en el *Correo* de 29 de junio un artículo, en forma de *Suplemento*, que me dicen ser obra de vmd. Es tan difícil encontrar en este mundo, hombres y compatriotas de tanto talento como el de vmd., y que sepan hacer bien los honores á nuestra Italia, que reputaria como un hurto hecho á mí misma, sino buscasse los medios de proporcionarme el muy estimable conocimiento de la persona de vmd. Es inegable que vmd. ha querido favorecerme con demasía, asignando al pobre *Alejo* un *segundo puesto*, inmediatamente despues del de los buenos cantantes; y tanta generosidad de parte de vmd. hácia una persona, á quien no conoce, ni debe pasarse en silencio, ni yo dejar de agradecerla mucho. Sé que vmd. es, no solo un excelente y elegante escritor de artículos teatrales, sino tambien un maestro en el arte que yo por todos medios trato de aprender; por



lo que, proporcionándome la honrosa ocasion de conocer á vmd., espero que me podrá dar con mayor franqueza muy útiles consejos, y mayores estímulos para mis progresos, con el auxilio de su pluma; y lecciones de viva voz, (mientras mis pobres recursos no se pierden del todo) para que pueda yo llegar (merced á vmd.) á cantar *variaciones* que sean *menos fáciles* que las del señor Vaccai; quien seguramente no las hubiera escrito, si cuando hace algunos años las compuso para una distinguida cantora, hubiera presumido que habia de venir yo despues á estropeárselas.

Entretanto, y con la esperanza de que mi buena estrella no me querrá defraudar de su respetable y poderosa proteccion, tengo el honor de declararme su afectísima servidora Q. S. M. B.

Fanni Ekerlin.

COLISEO DE LA CRUZ.

JOCÓ, Ó EL ORANGUTAN — *Melodrama en dos actos.*

Este es el espectáculo del dia; el que todo Madrid querrá ver; el que hubiera formado la segunda parte de la *Pata de Cabra*, á estrenarse en invierno, y poder el protagonista trabajar todos los dias consecutivos. La funcion tiene el gran mérito de la novedad, no porque sea el primer *hombre-mono* que se vé por esos mundos; sino porque al paso que algunos son verdaderos monos, sin pensarlo ni quererlo, en esta pieza media de parte del actor un pleno deseo de *monear* con perfeccion, y un desempeño tan idóneo, que excita, ademas del aplauso, el interés de Público. El bailarín frances *Allard* que en su ejercicio ha llamado la atencion, por la elegancia y buen gusto de su escuela, desempeña el papel de *Jocó*. No contento con haber estudiado á su modelo, que lo fue *Mazurier* en Paris, se nos asegura que ha tenido la paciencia de encerrarse durante muchos dias con un mono, y estudiar todos sus gestos y movimientos copiándolos del *natural*; de suerte que no hay mas que pedir,

despues de haberle visto. Por lo mismo, que *vaya á verle*, es lo que aconsejamos á todo incrédulo que se persuada que este espectáculo es alguna mogiganga de poco precio; desde luego aseguramos que no saldrá del teatro, sin haber admirado la facilidad, la gracia, la destreza, la imitacion exacta, y sobre todo el excesivo trabajo del que ha tomado á su cargo la ejecucion de una parte tan difícil.

No es la primera vez tampoco que se saca partido de los *cuadrúpedos* para divertir á los *hombres*. Entre estos hay bastantes que simpatizan mucho con los primeros, y no es necesario ir al teatro para tropezar con ellos: pero en fin, que un hombre se convierta en cuadrúpedo, de pleno intento, y que volviéndose animal de cuatro patas, dé pruebas de su inteligencia, y del punto á que llega la habilidad humana; esto es siempre harto mas raro que encontrar gentes, que si andan en dos pies es por milagro de la Providencia.

El poeta *Marcial* nos ha referido muchas maravillas de varios *espectáculos de animales* con que Domiciano divertia al pueblo. Veíanse en ellos los mas feroces leopardos, sometidos al yugo del hombre; tigres, que se dejaban impunemente apalear; osos y javalíes domesticados, que bailaban al mandato de sus dueños, y admirábase sobre todo á leones que se divertian en cazar liebres, y que cogian entre sus garras y dientes á estos tímidos animalitos, los tiraban, volviañ á cogerlos, y jugueteaban con ellos. En Paris se ha visto el espectáculo de los *Centauros*, y el del ciervo civilizado; y sin irnos tan lejos, aqui en Madrid y en el mismo domicilio de Talía hemos tenido no hace muchos años á los *perros sapientes*, que hicieron maravillas, y pudieron satisfacer el hambre mas canina de divertirse. No se dirá que *dieron perro* á los espectadores.

Otro tanto hay que decir del *Jocó*. El espectáculo es vistoso, entretenido, variado: las decoraciones graciosas; los bailetos lindos. El mono corre, entra, sale, sube y baja con agilidad extraordinaria, y aun hay momento en que casi visita uno de los palcos principales, trepando por la embocadura, y produciendo una crispacion inevitable y súbita, en alguna de las damas que le ocupan, y que (como es natural) sienten un no sé qué al encontrarse tan cerca de un *Orangutan*. La vista inesperada de un animal de esta especie es muy propia para alarmar al bello sexo.

El Público vé con disgusto el desenlace de esta pieza, y tiene razon. El *Orangutan* ha interesado, y se le hace morir de

:

un balazo. Todo cuanto ha hecho es en beneficio de los hombres, y los hombres le matan. ¡Qué momento este para moralizar á cerca de la ingratitud humana! ¡Qué periodos pudieran formarse para redondear este artículo!... ¿Mas para qué? La materia es vieja y trillada; nada diríamos de nuevo, el mundo seguiria segun es, y no faltaria acaso algun *Orangutan literario*, que hiciera trizas nuestras frases.... Dios nos libre.



EL CORADINO. = ÓPERA DE ROSSINI.

Es tan conocida del Público madrileño, que un artículo *en forma* sobre esta representacion, tropezaria con el inconveniente de fastidiar á nuestros lectores. *Corazon de hierro* seria necesario para quererla echar de críticos inexorables, respecto al mérito de una *prima donna*, jóven, agraciada, elegantemente vestida, y deseosa de agradar al numeroso concurso que acudió la primera noche á presenciar las habilidades de la amable *Matilde de Shabran*. Este papel exige un fuego escénico muy animado, muy gentil, y *coquetamente* gracioso. Lo que quiere Matilde, y lo que consigue, es poner á la razon, y domañar á un Fierabras desamorado, con las entrañas no menos duras que su armadura, que hace la cruz á todas las mugeres, y protesta que ninguna ha de rendirle. Un proyecto de esta especie suele en el mundo ser muy desatinado; y su completa consecucion, solo podria verse en las tablas teatrales. Mas tampoco el poeta ha querido que asi sea; y el feróz *Coradino*, humillado y confundido, rinde al cabo sus armas á los pies de la hermosa.

La cantatriz tuvo momentos felices. Trezzini, bien... lo que se llama bien. Pasini; que ha hecho el papel de Eduardo, obtuvo igualmente los aplausos del auditorio. Inchindi tambien gustó, y debió gustar. Las *Comisiones de aplausos* y de bufas hicieron de las suyas con impertérrita perseverancia; los partidos estaban en presencia unos de otros, y se asestaron sus recíprocas embestidas. Era un gusto verlos: los unos, aplaudiendo fuera de tiempo, daban pie á sus adversarios, para interpolar el *chicheo*, los otros *chicheando* con inoportuna malignidad, producían la explosion de un palmoteo atronador y prolongado. Las reacciones, en el mundo moral como en el físico, corres-

ponden á la accion que las impulsa ; pero lo malo, lo ridículo, lo inaguantable en estos aplausos y en estos chicheos *de partido*, es que la verdad se queda á oscuras, y que los fallos se resienten de la imparcialidad que los dicta. ¿Y esto es entender de armonía? La verdadera *harmonía* me parece que exige que las cosas se coloquen en el punto de vista que conviene, para simetrizar con los principios de la regularidad, y del buen gusto. Pero *silvar porque unos aplauden, aplaudir porque otros silvan*, y de unas en otras salirse de la verdadera cuestion, y hacer que las pasiones y el espíritu veleidoso decidan del mérito ó demérito de los cantantes..... esto es recordar la fábula del *cochinillo*; es quitar su verdadero valor á la decision pública, que debe ser recta, imparcial, justa, *exacta*. A buen seguro que del mismo modo que hay *silvas* para los actores, *chicheadores* andan por ahí, contra quienes no fueran inoportunas unas cuantas de ellas... ¡Pero ya se vé! Los que *chichean* pagan, y los cantores son pagados.... ¡Maldito dinero! Hasta en esto has de calificar las sinrazones.

MISCELÁNEA.

INSTITUTO DE ARTESANOS. = Son varios los que se han establecido en Inglaetrra, y están produciendo los resultados mas felices. En ellos se comunican nociones científicas y útiles á las personas á quienes su profesion quita el tiempo necesario para adquirirlas : es decir, á los obreros, y á los que se dedican á diversidad de oficios. Un hecho solo basta para probar las ventajas que se van obteniendo: le extractamos de un periódico.

«Habia en un pueblo un menestral de conducta muy estragada, el cual aunque ganaba un buen jornal siempre estaba lleno de trampas y de ahogos. Él, y su familia, que era numerosa, se hacian notables por su desaliño, y por la irregularidad de sus costumbres. Este hombre cediendo á las juiciosas excitaciones de un amigo, se alistó en un *Instituto de artesanos*, y esto solo bastó á corregirlo, de un modo admirable. En vez de malgastar el tiempo que le quedaba, despues de sus faenas, le ocupa ahora de continuo en hacer algunas obras que le instruyen y le divierten: y las lecciones que ha recibido en dicho establecimiento, le han hecho adelantar en las maniobras de su profesion, convirtiéndole en un hombre virtuoso y útil. Se dice que *vale mas un ejemplo que cien preceptos*, y el hecho referido corrobora el axioma.

PARTICULARIDAD NOTABLE. = En un lugar inmediato á Oxford (Inglaterra) existe una muger que hace diez y nueve años,

da á luz, en cada uno de ellos, un hijo ilegítimo. Como en Inglaterra, los hijos cuyos padres no se conocen, quedan á cargo de la parroquia á que pertenecen, los diez y nueve hijos de esta muger han costado ya á su parroquia trescientas sesenta libras esterlinas.

DIFUNTO QUE VIVE. = En un periódico de Paris se lee la nota que sigue:

«Se ha observado en Londres que cierto gran personage está, este año, muy atento y obsequioso con *la hija* de un difunto, hombre de estado, muy célebre, la cual, cuando su padre muera debe heredar 250.000 libras de renta. La jóven es además de linda, sumamente amable. = Al tenor de esta singular redaccion, no se deberia pensar que este *difunto no se ha muerto?* = El error consiste en que en lugar de hija, deberia decir *nieta*.

BANQUETES SÓLIDOS. = Cuando los ingleses tratan de dar una comida, no se dirá que matan de hambre á sus convidados. En Leicester, con motivo de las últimas elecciones, ha habido un gran festin *gastronómico*, en el que abundaba el *roast-boat*, el *plum-pudding* y el *queso*. Dos mil y ochocientos electores se han regalado el estómago en presencia de *dos mil Damas*, que han querido disfrutar del movimiento de tan numerosa reunion de mandibulas, al son de unas sinfonías tocadas por *trescientos músicos*. Se han consumido en este banquete cívico, *cuatro mil libras de carne: tres mil de plumpudding; tres mil panes; y se han repartido entre comedores y espectadores, sobre tres mil pipas, para fumar de sobre-mesa. La Crónica añade que se ha hecho uso de once mil platos; de tres mil doscientos cuchillos; y de mas de cuatro mil vasos, solo para la cerveza.*

POEMAS ÉPICOS. = Con el título de *El último Hombre*, acaba de publicarse uno en Francia por Mr. *Creuzé de Lesser*. Un periodista, haciendo el elogio de esta produccion, inserta las siguientes reflexiones. «Homero engendró á Virgilio: Virgilio engendró al Taso: el Taso engendró á Camoens, y éste ha producido una multitud de poemistas épicos, cuya enumeracion seria sobradamente fastidiosa. Todos estos, ó por lo menos un gran número de ellos, componen la larga posteridad de Homero:

Et que meconnaitrait l'oeil même de leur pere.

El hombre nace *original*, y muere *copia*. Esto lo dijo un filósofo, pero el poeta épico tiene el empalagoso privilegio de nacer y de morir *copia*. En ningun ramo de la literatura ha reinado la mezquina *imitacion* de un modo mas notable que en la Epopeya; ni en ninguno la *rutina*, Diosa de la Mediocridad, ha sofocado mayor número de talentos. La epopeya ofrece una carrera en la que la tropa raquítica de los copistas se ha arrastrado siempre con muletas.»

NOTICIAS FILARMÓNICAS. = Para la temporada próxima, se han escriturado en Paris: la *Pasta*, la *Malibran*, la *Corradori*, como tiples: *Rubini* como tenor: como bajos, *Lablache y Santini*. Hay otros artistas de mucho mérito, que completan la compañía. En Berlin se ha presentado una nueva cantatriz, llamada *Pohl Beisteiner*, y ha ejecutado la *Molinara*, de *Paisiello*, con gran aceptacion. En Dresde se ha estrenado, tambien con mucho aplauso, una ópera nueva del maestro *Ressiger*, titulada el *Molino*. Escriben de Trieste que en la próxima temporada de otoño, canta-

rán en la ópera, la señora *Cehutz - Oldosi*, de *prima donna*; *David*, y *Reyna*, tenores: *Batelli*, bajo. Deben poner en escena una ópera nueva titulada: *La Fidanzata*, del maestro *Riesck*. En París está dando representaciones una compañía de cantantes alemanes. *Freyschutz*, ópera de *Werber*, es la que ejecutan con mas aplausos. La célebre *Malibrán García* viaja en este momento por Suiza. El famoso violinista *Paganini* ha ido á Escocia; debe volver á París, y luego emprenderá un viaje á Rusia. En la misma Capital llama mucho la atención una violinista, cuya habilidad es tanto ó mas notable, cuanto solo tiene once años. Llámase *Leonarda Neuman*; y es natural de Varsovia.

INDUSTRIA ESPAÑOLA. = La *Real Sociedad económica de Valencia* ha premiado á los individuos siguientes, cuyos nombres citamos con el mayor gusto:

A don *Julian Deotal*, por las muestras de tejidos de seda que ha presentado; y ha autorizado para colocar el escudo de la divisa de su sociedad, á don *Baltasar Settier*, con el lema de: «*Fábrica de sombreros protegida y premiada por la Real Sociedad, por la perfeccion á que camina.*» A don *Vicente Jaengua*, por unas muestras de tul, que igualan á los extrangeros, superando á los que hasta ahora se han fabricado. A don *Jaime Rosa*, por un jarro con un ramo de flores y repisa formado todo de mariscos, y un cajon separado con varias clases de ellos. A don *Andrés Jouanim*, por una bomba de apagar incendios. A don *Juan Ferrer*, por tres sombreros imitados á los franceses, elaborados en la fábrica que ha establecido en aquella ciudad. Igualmente ha pasado la Sociedad cartas de aprecio á don *Vicente Bordalonga* por su constancia en adelantar el establecimiento de la fábrica de paños. A don *Juan Jouanim*, por la perfeccion en el hilado de sedas, y 15 trocas de pelo torcido. Del mismo modo ha gratificado á los maestros y maestras de las escuelas de aquella ciudad, que han procurado con mayor esmero la educacion de la juventud confiada á su cuidado: á saber: á don *Francisco Boira*; don *Joaquin Vicente*: don *Valentin Calero*: doña *Rafaela Avellan*: doña *Vicenta Ruiz*: doña *Vicenta Mora*.

De un modo tan digno y tan eficaz contribuye dicho Real Establecimiento á animar los progresos de la industria, imitando la noble eficacia con que el Soberano y su ilustrado Ministerio procuran fomentarla.

ACTORES VIAJANTES. = Siguiendo la costumbre adoptada de unos años á esta parte por algunas personas de la escena teatral (de ambos sexos) de añadir á sus emolumentos el sobre-sueldo que les resulta de sus viajes á las provincias, la señora *Concepcion Rodriguez*, salió el 3 del corriente, para Valencia, y Barcelona, en donde debe dar algunas representaciones. El actor *Cárlos Latorre* ha ido tambien á Zaragoza; yendo para ganar dinero, no podrá decirse que es por *locura*. El galán de la Cruz, *Luna*, iría aunque fuese á su apellido (y en esto hace perfectamente) para aumentar su peculio, y por lo mismo tiene tambien idea de su excursion para el mes próximo. *Guzman*, para quien no seria *gracioso* que otros ganasen y él no, está divirtiendo á los Granadinos. ¿Puede haber cosa mas agradable? En tiempo de baños, todo esto debe considerarse como una romería, y ciertamente que correr países, recibir aplausos, y coger pesetas, todo junto, es una de las mas lindas *farsas* que pueden representarse en el mundo *cómico* en que vivimos.



BRINDIS POÉTICO. = En un banquete celebrado el último día de *san Juan*, uno de nuestros poetas, justamente apreciado por la elegante facilidad de su versificación, se vió excitado por algunas señoras, á componer algo de repente; y tomando una copa, dijo el siguiente

SONETO.

Aunque á cien copas de licor dorado
Junteis, señoras, vuestro ruego expreso,
Nunca hareis ceda de la nieve el peso,
Conque está el Numen en mi frente ahogado.

Pasó aquel tiempo en que se vió premiado
Mi verso, en alas del amor travieso,
Ganando al lábio de una bella el beso
Que estaba acaso á mi rival guardado.

Mas si se brinda, á que desde este día
La Fortuna enmendando sus desbarros,
Haga feliz tan noble compañía;

O para celebrar á los bizarros
Que defiendan la Hispana Monarquía,
No apuraré yo copas, sino jarros.

TOROS DEL LUNES 11 del corriente. = Nueva salida de *Francisco Montes*. = Los unánimes aplausos con que este hábil lidiador fue recibido, prueban el grande aprecio que merece al público, y el interés que habia inspirado la funesta contingencia de su cogida en la plaza de Aranjuez. En palcos, tendidos y gradas cubiertas, las demostraciones han sido generales. El agradecido torero ha correspondido á ellas con el esmerado lucimiento de su destreza taurománica. Hemos visto á muchos extranjeros extasiarse tambien, y palmotear con energia, y á varios de nuestros *Sublimes* desplegar sus blancos y finos pañuelos, como quien tremola una bandera. Sépase, para ingerirlo en el artículo de *moda* que esta es la manera con que un elegante debe significar su aprobacion en las luchas del *circo*. Por la tarde egercitar el pulmon en la *barandilla*, y en la misma noche (si hubiese ópera) lanzar con entusiasmo unas cuantas docenas de *bravos* y de *bravas* en la *luneta*, es una de las combinaciones mas brillantes que pueden ofrecerse á los que gozan del magnífico privilegio de ser los corifeos del **BUEN TONO**.

